

“Los abuelos”

Rosita Denia



En la Navidad que viene
y tenemos a la vista,
sed cariñosos con el abuelo
y también con la abuelita;
a lo mejor se sienten solos
aunque tengan su familia.
Los abuelos son sensibles
a lo mejor por la edad
y necesitan pamplinas
con cariño de verdad.
Pues veréis acto seguido,
después de estos renglones
que algunos lo pasan mal
cuando llegan a mayores.
Un abuelo muy cansado
que perdió a su compañera
y tuvo que irse a vivir
con sus hijos y sus nueras.
Reunidos en familia
y como no tenia intereses,
acordaron entre todos,
tener al abuelo por meses.
Con el mayor de sus hijos
le ha tocado el primer mes
y allí todo son problemas
a la hora de comer.
¿Qué tal has pasado el día?
Dice el hijo cuando viene
y le contestan los nietos;
no sabes siendo tan viejo
el apetito que tiene.
Y cuando se cumple el mes
y llega el último día,
como el abuelo se va
lo despiden con alegría.
Y con otro de los hijos
el pobre abuelo se va;
pero allí son las vecinas
quien lo van a criticar,

una que entre todas ellas
se cree que es más vecina,
así le dice a la nuera...
¡Vaya la suerte que tienes,
te tocó la lotería!...
Y la nuera que la mira
y le dice con entereza,
si nos va a enterrar a todos...
¡Jesús qué naturaleza!

Los chiquillos hacen guiños
y los mayores hacen guasas,
así que está el pobre abuelo
que ya no cabe en la casa.
A los mayores y abuelos
abrámosles el corazón
y que no nos pase a nosotros
lo que a este abuelo le pasó.
Es triste la tercera edad;
pero si no mueren de jóvenes
cualquiera puede llegar
y recordar estos versos
con amargura o con paz.
Tratar bien a los mayores
es deber y obligación,
quieren mucho a sus hijos
y adoran también a los nietos
y solo nos piden a cambio
el respeto y algún beso.
Como viene Navidad
hacedles algún regalo,
veréis como lo agradecen
y se sienten alagados.
Compradles turrón blandito
que lo puedan masticar
y algún dulce licor
para su vida endulzar.
Los abuelos agradecen
estas cosas tan sencillas
y verás como su rostro
se les llena de alegría.

Cuesta poco hacer felices
a los pobres abuelitos,
seguro que nos compensan
con algún buen dinerito.
Para criar a sus hijos
pasaron penalidades,
muchas noches sin dormir
y otras cosas... muy normales.
Justo es que les paguemos
con ese mismo cariño
ya que ellos con paciencia
nos cuidan a nuestros niños
Así los padres trabajan
y no pierden el empleo,
pues con el jornal del marido
es poco, para gastos y colegios.
Está la vida muy cara
desde que impera el euro
y la ayuda de los viejos
siempre resulta muy bueno.
Dedico esta poesía
a las personas mayores;
ellos necesitan paz
y pocas complicaciones
A todos vuestros abuelos
dad cariño y comprensión
y que pasen buenas fiestas
deseo de corazón.
Pasemos la Navidad
con salud y buena armonía,
y a ver si tenemos suerte
y nos toca la ¡¡lotería!!...

